

T A N G E R

HASSAN II CONFIRMA LA INTENCION DEL PRESIDENTE DE GAULLE DE CREAR UN «EJE VERTICAL» PARIS-MADRID-RABAT

EL SOBERANO RECONOCE QUE FRANCO TIENE RAZON AL PENSAR QUE LOS PROBLEMAS COMUNES DEBEN RESOLVERSE EN UNA ATMOSFERA PROPICIA

Interesantes declaraciones del Rey de Marruecos al "New York Times"

Tánger 29. (Crónica de nuestro corresponsal, por telegráfo.) Cuando hace unos meses Hassan II vio a De Gaulle en París, el general le habló de un "eje vertical" que podría agrupar Francia, España y Marruecos. Lo confirma el propio soberano marroquí en unas declaraciones hechas al "New York Times", y que hoy publica el gran diario norteamericano.

Durante la histórica entrevista de Barajas, los dos Jefes de Estado estuvieron de acuerdo en que "un buen ambiente es condición indispensable para cualquier negociación". Hassan II reconoce que "Franco tiene razón al pensar que los problemas comunes deben resolverse en una atmósfera propicia".

El monarca no ve ningún motivo que impida a un sistema monárquico dirigir con éxito un Estado africano subdesarrollado. Hay muchas Monarquías sin Rey y autócratas dotados de más poder que un Rey. Las ideologías políticas no deben ser artículo de exportación. El hecho de que un sistema tenga éxito en un país, no garantiza que lograra el mismo resultado en otro punto. Hassan II no ve ninguna contradicción entre la Monarquía y el socialismo. Refiriéndose a ciertos socialismos de otras capitales árabes, el Soberano cree que se proponen, ante todo, "empobrecer a los ricos, mientras nosotros preferimos enriquecer a los pobres".

El periodista cree que alude el Rey a Argel y El Cairo.

"Yo también soy socialista, pero quiero ser eficaz", agregó Hassan II.

Al referirse a la guerra con Argelia, dijo Hassan II: "Cuando nos atacaron, los argelinos intentaban claramente hacernos cambiar de régimen e imponernos el de ellos. Les habían dicho que nuestra Monarquía estaba quebrantada y que se desmoronaría fácilmente. El coronel Bumedien, jefe de las Fuerzas argelinas, creía que su revolución, como la de Nasser, debía extenderse para sobrevivir. El propio Ben Bella reconoció que la guerra era un problema de regímenes. El asunto ha terminado y Marruecos no trata ahora de modificar su política de no alineamiento."

Respecto a la política mogrebí, Hassan II cree que una diplomacia prudente acabará, tarde o temprano, por permitir una cooperación económica en el marco del Mogreb: Argelia, Túnez, Marruecos y Libia. Ello hará posible a estos países ofrecer un frente común para pedir su asociación al Mercado Común Europeo.

Hassan II recuerda luego que Marruecos es país esencialmente agrícola y hay que desarrollar el nivel de vida de los agricultores para crear un mercado interior abierto a la producción industrial del reino.

El "New York Times" encuentra que en un Africa turbulenta, Hassan II es uno de los pocos jefes de Estado que no se embriaga con "slogans" demagógicos y que habla con palabras que sorprenden por su sensatez.

La gran revista "Jeune Afrique" se pregunta en su último número, llegado hoy aquí, si Franco hará una visita a Hassan II. Recuerda que cuando el nuevo em-

bajador de España presentó sus credenciales al Rey, éste le expresó toda la satisfacción con que acogería una visita oficial del Jefe del Estado español.

Subraya que las relaciones entre España y Marruecos son sobremanera cordiales, particularmente desde la entrevista en Barajas. La colaboración se ha estrechado mucho en estos últimos meses con la visita de varios ministros, y hoy abarca la industria, la información, el turismo y la artesanía.—Claudio LAREDO.